



Santiago, 16 de Septiembre de 1948

6091

Mi querida y gran amiga!

Recibí su cable y lo agradezco desde el fondo de mi desolado corazón, él me trajo palabras de aliento y sobre todo, esa frase suya de "nuestra desgracia" donde Ud se asocia tan íntimamente a nuestra inmensa desgracia, nos ha llenado, a mis hijos y a mí, de una gran satisfacción y agradecimiento. Ud comprenderá el estado de pena en que nos encontramos. Carlos era para mí y mis hijos, la principal figura de nuestro hogar, todo giraba al rededor de él, nada se hacía sin su aprobación. Su carácter era tan suave y cariñoso que, tanto sus hijos como los nietos lo miraban a él como un amigo, los grandes le consultaban para todo, los chicos le traían todo juguete roto para que el Guá, como como todos lo llamaban, le arreglara el juguetito. Él con tanto entusiasmo atendía al pedido del niño como el asunto importante de uno de nosotros. Ud se figurará Gabriela, la pena inmensa que tengo al escribirle a Ud éstas líneas pero, me siento tan unida a Ud en ésta desgracia que no puedo dejar de hacerlo, me ha costado concentrarme porque, a pesar que pienso constantemente en Ud, mi cabeza está aun muy lejos de la normalidad despues de éste terrible e irreparable golpe que Dios ha tenido a bien mandarme.

Quiero darle una breve reseña de como sucedió : Carlos, desde hace tiempo sufría de una afección a las coronarias, se demostraba ésto con dolores a los brazos y que seguían fijandose ~~ya~~ cerca del corazón, todo duraba unos minutos y gracias a unos remedios, todo pasaba y al día siguiente él hacía su vida normal. Desgraciadamente, desde hace dos meses, éstos dolores eran mas seguidos, mas agudos y mas difícil de desaparecer, eso a él le produjo una neurastenia horrible porque se dió cuenta que ya no podia hacer la vida de antes y mas aun con haber sido puesto en un regimen absoluto de reposo (un mes en cama) Se le permitió levantarse mas o menos hacen cuatro semanas pero para llevar una vida de gran tranquilidad, solo le permitían levantarse a un saloncito contiguo y muy rara vez le permitieron salir a caminar. El se sentía desgraciado, no podía concebir la vida de osioso que le habian fijado los doctores, y lo que mas le apenaba era verse realmente incapaz de hacer cualquier esfuerzo.

Su fin fué tranquilo, el doctor había venido a visitarlo en la tarde del día 7, eran las 9 de la noche cuando entró el doctor Alessandri a visitarlo, encontrabase Carlos con Luz mi nuera, con Amaya mi nieta y yo jugando a las cartas en el saloncito, Carlos al recibir al Doctor le dice: estoy nervioso, no se siento bien, probablemente es por su llega-

**[Carta] 1948 sept. 16, Santiago [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Carmela Echeñique de Errázuriz.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Echeñique de Errázuriz, Carmela

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 sept. 16, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Carmela Echeñique de Errázuriz. [2] p. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile